



Nombre del alumno:

Luisa Ariana Velázquez Velázquez

Nombre del profesor:

Lic. Alfonso Velázquez Pérez

Materia:

Enfermería medico quirúrgico

Cuatrimestre: grupo(A)I

6to cuatrimestre “enfermería”

Semiescolarizado

TUMORES DE LA PIEL

Un tumor es una masa anormal del tejido que crece en forma autónoma, relación con los estímulos que rigen el crecimiento normal de los tejidos. Los tumores de la piel son tan comunes que sería muy raro encontrar a un individuo que en el transcurso de su vida no hubiera presentado uno o varios de ellos. En la piel se puede observar una gran variedad de tumores originados, ya sea en la epidermis o en algunos de sus anexos, en elementos de origen neuro ectodérmico como los melanocitos y las terminaciones nerviosas de la piel, o bien en células conjuntivas de la dermis.

Por lo tanto, una clasificación básica de los tumores cutáneos sería la de considerar tumores epiteliales, melanocitos, neurales y mesodérmicos.

La agresividad de los tumores cutáneos varía desde lesiones benignas, inocuas como un nevo intradérmico o un dermatofibroma, hasta tumores de gran malignidad. En general se considera como características de un tumor maligno el crecimiento ilimitado y generalmente rápido.

La filtración y destrucción de los tejidos vecinos, la atipia celular, el exceso de la mitosis y la capacidad de origen metástasis. Por lo contrario el tumor benigno es de crecimiento lento y limitado, no filtra ni destruye el tejido vecino, las células que lo constituyen son uniformes en apariencias y tamaño y no da metástasis. Sin embargo estas características que diferencian un tumor benigno son definitivas ya que es posible observar algunos tumores de rápido crecimiento y con tapidas celulares que son malignos biológicamente.

La única característica definitiva de malignidad es la capacidad de originar metástasis. Los conocimientos en relación con el diagnóstico y tratamiento de los tumores de la piel constituyen una parte importante de los programas de enseñanza de la dermatología, ya que son indispensables para el adecuado ejercicio de la especialidad en las últimas décadas, la oncología cutánea ha tenido un gran desarrollo.

Los avances en el diagnóstico, clasificación y conocimientos de la biología de los tumores cutáneos y el desarrollo de la cirugía dermatológica, la criocirugía y la terapia con rayos láser, han enriquecido las opciones de tratamiento de los tumores de la piel de la parte del dermatólogo, y han dado lugar al florecimiento de una subespecialidad.

El dermatólogo es el médico especialmente capacitado para el diagnóstico diferencial de esta gran variedad de tumores cutáneos si posee el suficiente

adiestramiento quirúrgico y en otras técnicas de terapia oncológica, esta calificado para el manejo y tratamiento de la mayoría de los tumores de la piel.

Para el tratamiento de carcinomas avanzados y de melanomas se requiere la colaboración de radioterapias y cirujanos oncólogos.

Los cánceres de la piel escamosos son más propensos a propagarse aun riesgo aun es pequeño, por lo tanto puede que sea más importante determinante la etapa de estos cánceres, particularmente en personas que tiene un mayor riesgo. Esto incluye a personas que tienen un mayor riesgo con sistema inmunitario debilitados, como aquellas que han sido sometidos a trasplantes de órgano y las personas infectados con VIH, el virus que causa el sida.

La mayoría de los cánceres de piel de células escamosas ocurre en la región de la cabeza y el cuello y suele tener mayor riesgo de recurrencia.

Ejemplos de tumores benignos:

Papiloma; masa más protuberante en la piel por ejemplo, un quiste.

Adenoma: tumor que crece en las glándulas y en torno a las mismas.

Lipoma: tumor en un tejido adiposo.

Osteoma: tumor de origen en el hueso.

Mioma: tumor del tejido muscular.

Angioma: tumores compuesto generalmente de pequeños vasos sanguíneos o linfáticos por ejemplo una marca de nacimiento.

Tumores malignos o cáncer son cancerosos. Las células cancerosa pueden evadir y dañar tejidos y órgano cercano al tumor y los células cancerosos pueden separarse del tumor maligno y entrar al sistema linfático o al flujo sanguíneo .

Los tejidos de un teratoma, aunque en apariencia normal en si, pueden ser algo diferentes de los tejidos circulantes, y ser altamente incongruentes los teromas pueden contener pelo, dientes, huesos y muy raramente órgano más complejos como glóbulos ocular, torso y mano. Usualmente, un teroma no contiene ningún órgano, si uno o más tejidos normalmente encontrados en órgano como cerebro, tiroidea, hígado y pulmón.

El teratoma tiene una forma benigna llamada teratoma maduro, y una forma cancerosa llamada teratoma inmaduro. Es más frecuente en ovario de células germinales los teratomas inmaduros se presentan en niñas jóvenes de 18 años